

EL CORREO ESPAÑOL

DIARIO TRADICIONALISTA

AÑO V

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
Madrid, 1,50 ptas. al mes.—Provincias, 6 ptas. trimestre; 20 al año; por correspondencia, 24.—Extranjero, 10 ptas. trimestre; 35 al año.—Cuba y Puerto Rico, 6 pesos semestre.—Filipinas y demás países comprendidos en la Unión Postal, 6 pesos semestre.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.
Pago adelantado.

Madrid.—Miércoles 13 de Enero de 1892.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN
En la Administración del periódico, calle de la Concepción Jerónima, números 15 y 17, principal izquierda; en las principales librerías de la capital y de provincias, y en casa de nuestros corresponsales.
Apartado de Correos número 180
Teléfono núm. 294.

NÚM. 995

El debate político.

Mientras la cernida lluvia de ayer calaba hasta los huesos a los pacíficos madrileños que iban y venían por esas calles de Dios en los caballitos de San Francisco, una multitud de haraganes se apiñaba en los pasillos, tribunas y escaños del Congreso. En aquel elegante local, que tantos puntos de semejanza tiene con un templo griego como con un teatro del siglo XIX, resonaban, ora ecos pausados y solemnes como los acentos de una homilía, ora rumores y murmullos como las desiguales notas de un jolgorio.

Es que los parlamentarios repetían por milésima vez esa jerigonza que se llama debate político.

Un tribuno de la plebe liberal era el héroe de la fiesta. De su boca salían rociadas de anatemas contra los miserables del banco azul, y alguna vez, entre raudales de elocuencia, caían pensamientos amorosos y lastimeros para la madre patria.

Tomaban nota los taquígrafos, escribían a toda prisa los periodistas, atisbaban con ojo avizor y oído atento los interpelados, divertíanse las damas, y bañábanse en agua de rosas los curiosos. Aquello era entretenido de veras, tan entretenido, que a pasar en Jerez y de noche, hubiera hecho olvidar a los anarquistas el hambre y la sed de destrucción y venganza.

Porque allí se dilucidaba también si don Antonio se conserva o no tan rozagante como cuando dió el Manifiesto del Manzanares; si Romero y Silvela son amigos, ó, por el contrario, se enseñan los dientes; si Isasa y Fábí han servido para algo, ó si a Cos-Gayón le pasa lo que al ungüento blanco, que tanto vale para la Hacienda como para la Justicia.

Y a fe que el rey del torneo cumplía a conciencia su cometido. Su oración era conciliante, sus chuchufletas graciosas, sus ironías punzantes como lezna de zapatero ó sonrisita de Silvela, sus argumentos sin vicieta de hoja posible.

Pero como toda obra humana tiene defectos, antojásenos que la perorata del señor Maura en eso del debate político tenía uno, y de grueso calibre. Nadie, ni él mismo sabe dónde iba, ni qué pretendía sacar en limpio con la saliva que gastaba.

Si la elocuencia tiene dos fines, convencer al entendimiento y persuadir a la voluntad para que obre en un sentido determinado, la del Sr. Maura se quedó a la mitad del camino. Pudo convencer a los oyentes, y los convenció desde luego, pero es seguro que nadie supo qué hacer después de convencido.

¿Quería el Sr. Maura que volviere otra vez al banco azul el Sr. Silvela? ¿Le hacía cosquillas la desaparición de los Isasas y Fábí de las poltronas ministeriales? ¿Se arrojaba la ilusión de que la mayoría, conmovida con su palabra, va a derribar con sus votos la obra ministerial de Antón el Inhumano?

Pues si no quería nada de eso, ¿qué quería el parlamentador de ayer tarde? Vamos a ver, ¿para qué servirá el debate político?

Cuando la República romana, prostituida y deshonrada con todo género de inmundicias, pereció en el seno del cesarismo, dejó a aquellos ciudadanos una estupenda afición a los torneos oratorios. Y como habían callado ya los comicios, y en el Senado apenas si se oía otra cosa que los relinchos del caballo de Calígula, los ciudadanos oradores tuvieron el buen acuerdo de irse con la música a otra parte, y hacer sus exhibiciones en las academias de declamación.

A ellas acudían los aficionados al arte, y ante un concurso de dilettanti, el orador de banda, que a veces era Nerón mismo, exponía su parecer sobre cuestiones tan trascendentales como la siguiente: «Supongamos que Cicerón, huyendo por mar de su patria, lleva consigo a bordo todas sus obras, y en ese trance sobreviene una tempestad que obliga a los tripulantes a arrojar al agua el lastre del buque, y se ve en la alternativa de tirar los libros ó perder la vida. ¿Qué hará Cicerón? ¿Renunciará a la vida, ó a la gloria?»

Parécenos que el debate político de ahora no excede mucho en interés a aquellos históricos debates. Si los sesudos romanos sacaban de allí la cabeza caliente, los españoles en cambio sacamos de aquí los pies como un chorlito.

Los tiempos de los comicios han pasado también en España como en Roma, y ahora como entonces el Parlamento se doblega a lo que el César de temporada quiere. Si alguna vez abrasan los labios de un orador, el

hielo de su alma y el escepticismo de los demás templan los ardores del cándido que tomó su papel en serio. Al fin de la compartida votos son triunfos. Por eso los que se insultan en el salón se saludan y abrazan en los pasillos.

De aquí que nos permitamos dar un consejo a esos repúblicos. Puesto que el único provecho que dan es divertir a las damas y a los desocupados, imiten a los de Roma y sálganse del Parlamento.

No profanen los edificios de la nación con semejantes aventuras. Donde todos bailan al son que el Gobierno toca, los ecos discordantes son inútiles.

En cambio ¡qué delicioso no sería en el Liceo Rius un debate político!

ENRAS.

¿Qué decadencia intelectual!

Hacia tiempo que no habíamos oído la opinión de los librecambistas sobre las materias económicas que han venido ocupando la atención pública desde que se inició la gran crisis financiera que agita al mundo.

Reducidos a silencio casi absoluto al ver los desastrosos efectos de sus predicaciones y la reacción proteccionista que estos efectos producían en todas las naciones, sólo han levantado un poco la cabeza y lanzado tímidamente una balbuciente protesta ante los aranceles que ha formado el Gobierno conservador que tan infelizmente nos rige.

No vamos nosotros a defender estos aranceles; no los hemos estudiado con la atención debida, y no nos gusta hablar de lo que no conocemos; hasta nos parece difícil que sean buenos, atendida la precipitación y manera como han sido hechos. Nos parecen exagerados en algunos puntos en que nos hemos fijado. Pero a esto contesta el Gobierno que son de defensa y que se ponen los derechos altos para que haya lugar a tratar ventajas con algunas naciones rebajándolos. Sea.

Lo que a estos y a cualesquiera otros aranceles elevados les encontramos es que el contrabando los anulará, porque toda contribución que no tenga fiscalización eficaz y se base solamente en la moralidad administrativa, es contribución al agua, esto es, contribución que sólo afige al vulgo, a los pequeños, y deja libres a los grandes, a los influyentes para negocios escandalosos.

Pero dejando esto aparte, vamos a hacer un cargo ligeramente de un artículo firmado por D. Laureano Figuerola y publicado en *El Liberal*.

Siendo el Sr. Figuerola el jefe, el pontífice máximo, el ministro prototipo de la escuela librecambista, quisimos detenemos en la lectura de su artículo para ver si nos daba alguna luz para aclarar el concepto que hablamos de formar de los futuros aranceles.

Mas nuestro desencanto fué tan estúpido, cual lo será sin duda el de nuestros lectores al leer los párrafos que vamos a transcribir.

Empieza por confesar que sabía que estos aranceles habían de ser de protección del trabajo nacional.... Primer tapón. Pues con esto solo tienen lo necesario para lograr el visto bueno y aprobación de todo español amante de la prosperidad de la patria; ¡quién no ha de aprobar que se proteja al trabajo nacional! Lo malo hubiera sido que encontrara que no lo protegía....; pero protegiéndolo ¡le parece mal al Sr. Figuerola!

«Pero.... arancel de defensa!»—exclama. Y continúa:

«Defensa de qué? Cuando varias naciones, excepto la perñida Albión, se encastellan y levantan murallas y atrancan las puertas para que no entren mercancías de procedencia extranjera, ¿de cuál enemigo hay que defenderse?»

¡Esto no comprende el articulista! Pues nos hemos de defender del enemigo que cierra la puerta a nuestros productos y nos envía los suyos, llevándose nuestro dinero y no permitiéndonos que vayamos nosotros a vender en su casa para que no nos llevemos el suyo. Nos parece que la respuesta no puede ser más fácil, y que todas esas exclamaciones é interrogantes son inútiles, pues la cuestión no puede presentarse más al alcance de todas las inteligencias.

Un poco más abajo dice:

«Mas que arancel de defensa debía calificarse de arancel de ofensa.»

Y enumera a quien ofende, empezando por los extranjeros. Y encuentra ¡gran hallazgo! que hace ofensa a todas aquellas naciones a las cuales perjudica, ¡y esto no lo ha descubierto Perogrullo, sino el jefe de los economistas españoles! según el cual «se hace ofensa a Alemania aumentando ocho veces el derecho que hasta ahora pagaba el alcohol, no destilado, sino rectificado, de aquella tierra, y esta ofensa no es buen preliminar para un tratado».

Esta ofensa es del género de la que recibió un español que cuando residíamos en país extranjero nos fué presentado y fué introducido en nuestra tertulia; era gran tresillista y nos ganaba el dinero a todos, de suerte que los contertulleros empezaron a retraerse de jugar, no encontrando igual la partida. Uno de éstos le encontró algunos días después, y el buen hombre le dijo: «Por qué han dejado Uds. de jugar? Me han perjudicado Uds., porque iba a quedarme en esta población contando con que con las cuatro ó cinco pesetas que sacaba del tresillo tenía lo bastante para vivir con desahogo».

El Sr. Figuerola hubiera encontrado que era una ofensa al tresillista el haber dejado de perder las cuatro pesetas que nos sacaba el candoroso jugador, que se había figurado que nuestra paciencia y nuestros bolsillos no se cansarían nunca.

También encuentra el Sr. Figuerola que hacemos ofensa a Francia porque subimos extraordinariamente los derechos a los vinos tintos franceses—que apenas entran en España si son comunes—y a los espirituosos.... Pues es lástima que así se maltrate a estos buenos republicanos franceses, que no hacen más que regalarnos caramelos; ¡habráse visto actitud como la nuestra!....

Al Sr. Figuerola no le importa que pudiendo fabricarse en España el champagne tan bien como en cualquiera de los otros puntos de Europa donde se fabrica fuera de la comarca de Champagne, seamos tributarios del Extranjero perpetuamente, y no se proteja a la fabricación del champagne español. Ni le gusta tampoco que sobrándonos el vino tinto por cerrar Francia sus puertas, el vino tinto francés encuentre dificultades para hacer la competencia al español dentro de nuestra casa, porque esto es.... ¡hacer ofensa a Francia!

A los productores nacionales encuentra también que les hace ofensa por haberse aumentado los derechos de introducción a las primeras materias. De los derechos impuestos a la introducción de los cáñamos podemos decir que no sabemos si son todavía bastante protectores para que hagan posible la reaparición de este cultivo, antes importantísimo en Cataluña, y que ha desaparecido por completo de comarcas enteras, no sabiendo ahora en qué emplear las tierras de regadío, pues dedicándose todas a hortalizas y legumbres, la abundancia hace que no tengan precio remunerador, y los colonos no pueden pagar, y los años percibir las rentas de la tierra, de las que viven...., si es que con ellas pueden vivir.

En los carbones quizás haya algún perjuicio, y también en algún otro ramo, pero la rebaja de derechos en estos puntos puede ser objeto de compensación en los tratados.

Viene luego la consabida «ofensa a los obreros a quienes se quiere amparar», y consiste en «el encarecimiento de las subsistencias por modo extraordinario»; como si a los obreros les importara gran cosa que los alimentos se abaraten de algún céntimo si no tienen jornales que les proporcionen lo necesario para comprarlos. Lo que conviene ante todo es que haya trabajo, para lo cual es preciso que la producción sea fácil y activa. Cuando falta este jornal no hay más medio que emigrar, por barato que esté el pan; y esto les ha pasado a los millares que se van a América y a los innumerables que pierden sus fincas, embargadas por no poder pagar la contribución. ¡Estas sí que son ofensas verdaderas, señor Figuerola! De lo demás riase Ud.

Otra ofensa encuentra el articulista, y le parece la mayor, y se hace al.... sentido común. No concibe que se tase «con altos derechos determinados artículos, no por la calidad y naturaleza de ellos, sino por su procedencia». De suerte que no concibe la gratitud ni la conveniencia, pues lo natural parece que a quien nos favorece con ventajas le favorezcamos también nosotros, y que al que nos trata a palos pongamos a lo que viene de su procedencia condiciones peores que a los amigos. Obrar de otro modo sería establecer una igualdad que ofendería al sentido común. No comprendemos, pues, dónde se halla la ofensa a este precioso sentido que no se muestra en el artículo que comentamos.

Se extraña también de que haya dos escalas, la máxima y la mínima, una para las naciones que quieren tratar con nosotros y otra para las que no; y no concibe que aun dentro de la escala mínima se hagan rebajas a los que nos hacen concesiones que compensen estas rebajas. Dice que esto será muy complicado. Razón verdaderamente científica. ¿No dice que los aranceles son una ofensa para tantas gentes? Pues si se da un medio para borrar ó dejar de hacer esta ofensa a quien nos trate bien y a quien sea posible evitarla, ¿qué hay de malo ni de reprochable en ello?

Concluye con el cañonazo final de reglamento.... librecambista: con los intereses del comercio, a los que supone sacrificados a los de la agricultura y de la industria.... Pero considere si estas dos fuentes de producción no dan prosperidad al país, ¿quién comprará al comercio? Haya riqueza, haya abundancia, que el comercio también prosperará. No venderá tantos géneros extranjeros; pero ¿qué más da? Todo es vender; y lo que del país desecha, en el país se queda, al paso que lo del Extranjero se va donde no nos puede aprovechar.

Una sola cosa dice en que podrá acertar: en que el comercio de contrabando y el de matute resultan enormemente protegidos. Pero esto no es culpa de los aranceles, sino de los que los han de hacer cumplir. Ahí concluye el artículo del Sr. Figuerola, y ahí concluye también la demostración de la decadencia y vulgaridad a que ha venido a parar esa escuela democrática que ha desquiciado y arruinado a España, religiosa, política, económica y socialmente.

Felicitémonos por ello.

L. M. DE LL.

Entre ellos.

Con el título de «Los consecuentes del integrismo», leemos en *La Unión Católica* de ayer el adjunto suelto:

Biblioteca Nacional de España

«Hay políticos que pasan por ser la encarnación de la inconsecuencia, y sin embargo no llegan con mucho a otros que a todas horas se las dan de consecuentes».

Véase si no lo que sucede con los integristas, que a todas horas hablan de su consecuencia, y sin embargo lo han sido todo en política: isabelinos, carlistas, anticarlistas, católicos independientes, carlistas otra vez, anticarlistas otra vez, y ahora integristas por su cuenta y riesgo.

Eso sí, siempre defienden su presente, como si su pasado no existiera, como si todos aquí hubiésemos perdido la memoria.

Anoche, sin ir más lejos, publica la gaceta del integrismo, que por tantos años defendió el retraimiento, un artículo encaminado a probar que se debe ir a las Cortes, y que, en efecto, D. Cándido Nocedal y D. Antonio Aparisi y Guijarro fueron y consiguieron no pocos bienes. Si se tratara de mortificar al órgano integrista (como copiaríamos al pie de lo que hoy dice lo que decía cuando excomulgaba a los que hacían lo que ahora hace su director!

Pero en fin.... dejemos esto a un lado, y copieemos lo que *El Liberal* escribe en contestación a la gaceta del integrismo:

«Agradecemos su cortesía a *El Siglo Futuro*, pero crea que no necesitábamos las explicaciones que nos da».

Si los integristas quieren ir a las Cortes, allá ellos; y si no quieren, lo que es por nosotros que no vayan.

Ya sabemos que antes de la revolución de Septiembre D. Cándido Nocedal y D. Antonio Aparisi y Guijarro fueron a las Cortes.

Pero no se remonte *El Siglo Futuro* tan atrás. Así encontrará ejemplos para todo.

Porque antes de la revolución de Septiembre también fué D. Cándido Nocedal a un Ministerio de doña Isabel II.

Pero supone *El Siglo Futuro* que cuando algún pobrete echa a volar la paparrucha de que los integristas van a reconocer lo existente, todos los liberales echan las campanas a vuelo.

Vamos, el colega ha oído campanas y no sabe dónde.

Porque lo que es nosotros nunca hemos echado a vuelo las nuestras, aunque hayamos oído esas paparruchas.

Ni había motivo.

Al contrario.

Precisamente *El Siglo Futuro* ha prestado y presta los mejores servicios a nuestra casa desde donde está».

La acusación es gravísima. Pero la gaceta del integrismo ha pasado por otras no menos graves».

El único comentario que puede ponerse a las anteriores líneas es el siguiente: *Qui habet aures audiendi, audiat*.

Los liberales han dicho siempre de los carlistas que estorbamos en todas partes. Y fundados en ese estigma de odiosidad que tenemos para el liberalismo, hay muchos católicos cobardes que se retraen de llamarse carlistas.

Ya lo saben, pues, esos católicos acomodaticios y meticulosos. *El Liberal* confiesa, y no es la primera vez por cierto, que los integristas le son simpáticos y que le prestan buenos servicios desde donde están.

Por consiguiente, aquellos a quienes les agrade el no aparecer el coko de la revolución, los que sientan repugnancia de ponerse resueltamente en el campo de las grandes afirmaciones católico-tradicionalistas, que se vayan a *El Siglo Futuro*.

Los revolucionarios les dan el visto bueno.

Nuestro querido compañero *La Lealtad Navarra* publica una carta de Tolosa dando cuenta de la inauguración del nuevo Círculo carlista de aquella villa.

«No se puede Ud. figurar, mi querido director—dice el comunicante,—el deseo que los carlistas teníamos de tener nuestro Círculo por mil motivos, y no era el menor el de saber que no lo querían los liberales, desde los grises (vulgo nocedalinos) hasta los republicanos; porque es sabido que todo lo que ellos no quieren que hagamos es justamente lo que a nosotros conviene hacer; así que hoy es un día verdaderamente de júbilo para los carlistas de Guipúzcoa, y en particular para los de Tolosa, que sólo anhelamos la apertura oficial con la presencia de nuestro querido jefe el señor marqués de Cerralbo».

Hé aquí la lista de los señores que componen la Junta:

Presidente.—D. Ladislao Zavala.

Vicepresidentes.—D. Juan Carlos Alzaa.—D. Juan Echeverría, diputado provincial.

Vocales.—Excmo. Sr. D. Antonio Elósegui.—Excmo. Sr. D. Ignacio Ibero.—D. Cándido Orbe, hijo del señor marqués de Valde-Espina.—D. Juan Bantista Ichaso-Asu, diputado provincial.—D. Inocencio Dorronsoro, ex diputado provincial.—D. Fermín Alegria, ex alcalde.

Contador.—D. Manuel Gaztaña.

Tesorero.—D. Miguel Mocoora, diputado.

Secretario.—D. Francisco Zeverio.

Vicesecretarios.—D. Juan José Alcorta, comerciante.—D. Alejandro Múgica, arquitecto.

Del Casino sólo diré a Ud. que es, sin disputa, uno de los mejores de España; el salón es regio, adornado con gusto y severidad; mide 20 metros de largo, 10 de ancho y cuatro de alto; tiene un magnífico gabinete de lectura y un precioso departamento de billar y juego de tresillo; en fin, cuando ustedes vengán por acá dirán si les gusta».

De todas cosas enviamos a los carlistas de Tolosa nuestra más cordial enhorabuena.

Según nos anuncia la Secretaría del Círculo tradicionalista de Madrid, el sábado 16 del actual, a las nueve y media de la noche, se reunirá la Junta general ordinaria, con objeto de examinar las cuentas del año anterior y dar posesión a la nueva Junta directiva.

Política suelta.

Al cabo les va dando que hacer a los liberos el Libro de Honor carlista.

Bien es verdad que aparentan tomarlo en broma.

Ahí va, por ejemplo, la bromita de *La Epoca*: «Los carlistas han enviado a su Principo un Libro de Honor, en que constan los nombres de sus adeptos».

«En él figuran dos senadores, cuatro diputados, uno dudoso, el duque de Solferino, 12 diputados provinciales, 726 concejales y los individuos que forman siete Juntas de región, 19 de provincias y unas 800 de distrito».

«Es un alarde de fuerza como otro cualquiera, y más inocente que ningún otro».

Es verdad.

Más inocente, por lo visto, que el que se permitieron los anarquistas en Jerez la noche del viernes último.

Pero a *La Epoca* lo mismo le da.

Hace tiempo que perdió la inocencia.

Después de todo, no todos los inocentes viven en este barrio.

Examine, por ejemplo, *La Epoca* su conciencia, y puede que vea entre los suyos algún inocentito.

Por su parte *La Justicia* nos dedica nada menos que un artículo.

En el cual, después de llamar al Libro de Honor *Memorias de ultratumba* y otras lindeszas, se descuelga con los siguientes párrafos:

«Y a fe que no se han descuidado ni perdido el tiempo esos señores mientras han estado muertos y sepultados bajo el peso de las instituciones, Martínez Campos y la regencia».

«Cuando todo el mundo les creía reducidos a polvo ó a empleados; que para el caso parecía lo mismo, ahora resulta que en el fondo de los sepulcros y de los ministerios estaban muy agasapados preparando tranquilamente ese volumen que vendrá a ser la Guía de Carlistas en cuanto se encargue de dar cartetas y perciba la lista civil Nuestro Señor Jesucristo».

Repórtese el periódico republicano.

Los carlistas ni vivimos en los ministerios, ni nos organizamos para pescar cartetas ni destinos.

Si quisieramos eso, nos habríamos hecho liberales, ó por lo menos mestizos.

Pero no de sólo pan vive el hombre.

Sin embargo, es muy natural que *La Justicia* y sus cofrades en liberalismo nos juzguen de esa manera.

Porque para ellos en las cartetas está el reino de los cielos.

Y claro; piensa el liberal.... que todos son de su condición.

Suma y sigue:

«Con estos elementos se apresta a resucitar ese partido, que entre el difunto pacificador de España y el héroe del algarbro habían enterrado, y cuya tumba se halla guardada por la regencia».

¡La tumba, eh!

Pero esa tumba se debe parecer mucho a la del Cid.

Que alguna vez le abrió las puertas para que pudiese salir a derrotar a los moros.

Por lo demás es cierto que en España hay una tumba, ó, por mejor decir, un cenotafio.

Y en esa tumba han de caer todos estos partidos liberalismos.

Porque ya lo ha dicho ayer en el Congreso el Sr. Maura con esta frase:

«Yo creo en la inmortalidad de la patria».

De *El Demócrata*:

«La Hacienda de la República es el título del editorial de *El País*».

«No lo olvidamos».

«Fué una calamidad, una plaga mayor que la que soñó José, una bancarrota vergonzosa, de cuyos funestos resultados aún hoy tocamos las consecuencias».

Efectivamente.

Los liberales están tocando las consecuencias de la Hacienda de la República.

Si no se la hubieran comido los republicanos, tendrían ellos festín para algunos años más.

Y no les sucedería lo que ahora.

Que los sobretes están desollando el rabo al país y comiéndose las últimas zarzas del Banco».

Carta de Venecia.

9 de Enero de 1892.

Noticias de la Real Familia.

El palacio Loredán, cerrado durante las últimas fiestas, ha recobrado su animación habitual con la venida del Duque de Madrid y del Principe D. Jaime, que acaban de llegar a Venecia.

Después de celebrar en Viareggio el día de Año nuevo, según relató en mi carta anterior, D. Carlos y D. Jaime partieron para una breve excursión por la Riviera, recorriendo durante tres ó cuatro días aquellas pintorescas regiones, de aspecto tan semejante al Mediodía de España, y que por sus bosques de naranjos, palmeras y olivos dan la ilusión de una eterna primavera.

Aquel viaje, con el cual quería D. Carlos obsequiar a su amado hijo antes que volviese a enterrarse en las nieves de los tellos septentrionales y a afrontar la trabajosa vida militar de la Academia, se abrevió por el deseo de poder pasar en familia la fiesta tradicional de la Monarquía española, la solemnidad de los Santos Reyes.

El día 6 hallábanse los augustos viajeros de regreso en Viareggio, donde se celebró

solemne Misa cantada, oyéndose en ella los acordes de la Marcha Real al alzar, y al terminar el conmovedor himno de San Ignacio, cuyas notas hablan con tanta elocuencia al alma de los desertadores.

Todos los de la casa presentaron sus felicitaciones a los augustos proscriptos, y en la comida de aquel día sirvieron en la mesa exquisitos mazapanes, turrones y dulces de España, regalados por el Marqués de Cerralvo y el Barón de Albi.

Cerrado el periodo de las fiestas, y próxima la fecha del regreso de D. Jaime a Wiener-Neustadt, S. A. R. ha llegado con su augusto padre a Venecia, según digo más arriba, y después de un brevísimo descanso proseguirá para Austria.

Al regresar al palacio Loredán han servido de inmenso consuelo a D. Carlos los centenares de telegramas de felicitación de España y sus colonias que aquí le esperaban, y cuyo número va de año en año en aumento.

La influenza.

El dengue, trancezo ó como quiera llamarse la epidemia a la moda, designada en Italia con el nombre de influenza, está causando en Venecia numerosas víctimas.

A más de 50,000, es decir, a más del tercio de la población, ascendía ayer el número de atacados; y calculando por término medio que cada enfermo retiene al lado suyo una persona que le asista, resulta que dos terceras partes del vecindario se hallan claudstradas, y así aparece del aspecto general de la ciudad, cuyas calles, paseos y teatros se hallan desiertos.

Por fortuna la epidemia, aunque tan generalizada, es mucho más benigna que en Milán y en otros puntos de Italia, y las defunciones producidas por ella no han pasado ningún día de 70, fluctuando generalmente entre 50 y 60.

Con rarísimas excepciones, casi todas las víctimas son de sesenta años para arriba, no siendo nunca mortal la enfermedad en los que no han cumplido medio siglo.

Funerales del Patriarca de Venecia.

Venecia prepara suntuosos funerales a su llorado Pastor el venerable Cardenal Agostini.

El cuerpo, embalsamado por el doctor Cini, que es precisamente el médico de la casa del Duque de Madrid, será expuesto durante tres días, a partir de pasado mañana lunes, velado en las horas diurnas por las Comunidades religiosas, y en las nocturnas por el clero secular.

Los funerales solemnes se verificarán en la basilica de San Marcos el próximo jueves, oficiando en ellos el Obispo de Adria, en ausencia del Cardenal Canossa, Obispo de Verona, que se halla enfermo.

El sepelio tendrá lugar en la capilla Emiliania, en la isla de San Miguel, según deseo del difunto, si el Gobierno concede permiso, cosa que á todos parece fuera de duda.

En la capilla Zen, de la catedral, verdadera joya de valor inestimable, devuelta al culto y al arte por el Cardenal Agostini, se halla expuesto todo el día su retrato, en medallón, de tamaño natural, ejecutado por el pintor Bon, autor del retrato de Don Carlos que figura en el Círculo tradicionalista de Madrid.

Conferencia sanitaria internacional.

El Congreso diplomático que, con la careta de reunión sanitaria, se está celebrando en Venecia, ha principiado sus tareas con mal pie, pues al segundo día de celebrar conferencia ha suspendido sus sesiones en señal de luto por la muerte del jedive; deferenza muy natural en una Asamblea reunida para tratar asuntos que en primer término interesan á Egipto.

El objeto del Congreso es, en efecto, el de encontrar la manera de establecer en Suez cuarentenas reales y verdaderas que impidan ó retrasen las visitas del cólera á Europa.

Dicho objeto es tan plausible como ineficaz el procedimiento empleado para lograrle.

El canal de Suez pertenece de hecho á Inglaterra, y la Gran Bretaña no oculta su resolución de mantenerle abierto, sin trabas de ningún género, aunque se despuspue media Europa, pues ante todo y sobre todo están para ella los intereses de su comercio.

A mayor abundamiento, se ha dado la Presidencia del Congreso al representante austriaco, Conde de Arco, y el Gobierno de Austria tampoco se recata de nadie para declarar que en este punto hace causa común con Inglaterra.

Y para coronamiento completo de la fiesta, la Asamblea pseudo-médica se reúne en Italia, nación que, más que aliada, es esclava obediente, fiel y sumisa de otras dos, Inglaterra y Alemania.

Con esos precedentes ¿qué resultado práctico puede esperarse del Congreso llamado sanitario?

Cada nación ha enviado un diplomático y un médico que le asesore.

Admitase el imposible de que todos se pongan de acuerdo para reconocer que á mediodía brilla el sol, ó lo que es lo mismo, que viniendo el cólera de las Indias y siguiendo el canal de Suez la arteria que pone á aquellas colonias en comunicación con Europa, en esa arteria es donde hay que atacar el mal.

Dese de barato—repito—que todos los médicos congresistas admiten ese principio, y así lo dicen á sus colegas diplomáticos, y que éstos, por voto unánime, declaran que las cuarentenas de Suez se imponen como absolutamente necesarias. ¿Qué resultado dará? Que Inglaterra, con muchísima gloria, dará las gracias á médicos y diplomáticos por el concurso de sus luces, y añadirá que siendo cada uno amo en su casa, ella mantiene el libre tránsito del canal, y cuando las naves pasen, sin detención, del mar Rojo al Mediterráneo, una vez entradas en éste, cada país que tenga puertos en su litoral es muy dueño de cerrárselos y de adoptar cuantas medidas preventivas se le antoje, guardándose ella en sus dominios y en sus protectorados la misma libertad que en los otros reconoce.

Y si en el continente europeo toma vuelo el cólera, ¿qué importa con tal que en las islas del Reino Unido tomen vuelo los negocios?

Fallecimiento del jedive.

Las afectuosas relaciones mantenidas por D. Carlos con el jedive de Egipto y con su familia han sido causa de que la muerte

inesperada del segundo sea muy sentida por el augusto proscrito.

Nuestros amigos no han olvidado ciertamente los agasajos hechos al Duque de Madrid en Egipto cuando á través aquel país á su regreso de las Indias, y á las atenciones de que entonces fué objeto ha procurado corresponder siempre obsequiando á su vez á los hijos del jedive, los Príncipes Abbas y Mehemet, á quienes visitaba en Viena, y que por su parte no atravesaban nunca Venecia sin presentarse en el palacio Loredán.

El Príncipe Abbas, primogénito, llamado hoy al Trono, es un apto y modesto joven, en cuyo fisonomía se reflejan las cualidades características de su malogrado padre, la bondad y la dulzura.

Por el porvenir de Egipto es de desear que la educación europea le haya hecho añadir á esas condiciones la iniciativa y la energía que faltaban al difunto Thewfik, el cual tenía méritos, seguramente, para quedar en la historia como un hombre privado excelente, pero nunca como un hombre político aceptable, por confundirse en él la bondad con la timidez, y la dulzura con la debilidad.

MARCOS LAGUNA.

Telegramas.

(DE LA AGENCIA FABRA)

LONDRES 12.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63 7/8.

BUENOS AIRES 12.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer, 379.

SIERRA LEONA 12.—El sábado salió de este puerto para Fernando Poo el vapor *Larache*, de la Compañía Trasatlántica.

GENOVA 12.—El Arzobispo de Génova ha fallecido hoy víctima de la influenza, que sigue haciendo grandes estragos.

PARIS 12.—Según despachos de Fécamps, durante la última noche ha quedado destruida completamente por un incendio la abadía en que se fabrica el licor llamado Benedictin. Las pérdidas materiales son tan considerables que exceden de dos millones de francos.

NEIVA YORK 12.—En la vía férrea de Louisville á Chicago ha descarrillado un tren, resultando del siniestro dos muertos y 38 heridos.

PARIS 12.—La Cámara de diputados ha reelegido presidente para la legislatura de 1892 á Mr. Floquet por 260 votos de los 387 diputados que tomaron parte en la elección.

LISBOA 12.—Corre el rumor de que el ministro de Hacienda renuncia su cartera por desacuerdo con sus compañeros de Gabinete acerca de varios proyectos económicos, añadiéndose que uno de aquéllos le reemplazará interinamente. El rumor necesita confirmación.

VIENA 12.—El Gobierno ha resuelto no enviar ningún buque de guerra á Marruecos en atención á no tener intereses directamente comprometidos en dicha cuestión.

WASHINGTON 12.—El Sr. Bereck Inridge, en nombre del partido democrático, ha presentado una moción á la Cámara pidiendo que se presente antes del 25 de Febrero un proyecto derogando la cláusula del *bill* Mac-Kinley, relativa á la reciprocidad y admitiendo libremente todos los productos de los países del continente americano, sobre los cuales no imponen derechos de exportación los Estados Unidos. Todos los aludidos países admitirán la franquicia de los cereales, carnes, conservas, etc.

LONDRES 12.—La inflamación pulmonar del duque Clarence sigue su curso, sin que pueda consignarse ninguna mejoría.

TANGER 12.—A pesar del fracaso de la misión enviada al Tuat, el sultán ha escrito al encargado de Negocios de Francia renovando sus pretensiones á aquel territorio y comprometiéndose á encargarse en lo sucesivo de la policía del Oasis. El encargado de Negocios francés se negará á tratar esta cuestión, declarando que Francia se reserva obrar como juzgue conveniente en una región que en modo alguno depende de Marruecos.

ROMA 12.—El señor marqués de Pidal, embajador de España en el Vaticano, ha llegado hoy á esta capital.

ALEJANDRIA 12.—Acaba de fundear en este puerto un vapor de guerra inglés.

Se hallan á la vista otros cuatro.

El príncipe Abbas llegará probablemente el sábado. Es posible que espere aquí el orden del sultán investiéndole del cargo de jedive.

LISBOA 12.—(Urgente.)—La policía ha registrado los libros y oficinas de la Compañía de ferrocarriles portugueses.

Dicha medida ha sido bien acogida por la opinión por suponerse se habían cometido algunos abusos.

LISBOA 12.—(Urgente.)—Algunos periódicos aseguran que en la visita de inspección hecha por la policía en las oficinas de la Compañía de ferrocarriles se encontró en la caja de socorros de los empleados un documento falso por valor representativo de 150 contos de reis, que se suponen existentes en el Banco lusitano.

Añaden que dicha suma jamás ha estado depositada en dicho establecimiento, pero sí en el Monte de Piedad á favor del antiguo director de la Compañía.

Esta nueva irregularidad ha causado viva impresión.

Los delegados de los portadores de obligaciones extranjeras venidos á Lisboa marcharán á Francia.

LISBOA 12.—(Urgente.)—Se asegura que con motivo de las irregularidades descubiertas en la Compañía de ferrocarriles se han mandado extender varios autos de prisión.

LISBOA 12.—(Urgente.)—El ministro de Hacienda, Mariano Carvalho, ha presentado la dimisión de su cargo, que ha sido aceptada.

BERNA 12.—El Consejo federal ha acordado rechazar las proposiciones hechas por el Gobierno francés relativas á la cuestión del tratado de comercio, pues tiene la seguridad de que la opinión pública no había de ratificarlas.

De la Suiza oriental han venido ya peticiones protestando contra toda concesión.

Senado.

SESIÓN DEL 12 DE ENERO DE 1892

A las tres menos veinte declara abierta la sesión el señor marqués de San Carlos.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

(Ocupa la presidencia el Sr. Martínez Campos.)

El Sr. Bayo presenta una exposición de la Junta de la Liga Agraria de Palencia, en contra de los tratados de comercio con los Estados Unidos.

El Sr. García Tuñón anuncia una interpelación al Gobierno acerca de las cuestiones económicas de Cuba, y pide algunos documentos para poder explicar dicha interpelación.

El señor ministro de Estado dice que pondrá en conocimiento del señor ministro de Ultramar dicha interpelación.

El Sr. García Tuñón da las gracias al señor ministro de Estado, y ruega que remitan cuanto antes ciertos datos.

ORDEN DEL DÍA

Se da lectura á un dictamen referente al proyecto del ferrocarril del Grao de Valencia á Turis, y queda sobre la mesa para su votación definitiva.

El Senado pasa á reunirse en secciones.

Congreso.

SESIÓN DEL 12 DE ENERO DE 1892

A las tres menos cuarto abre la sesión el señor Pidal, con escasa concurrencia de diputados y gran animación en las tribunas, y aprobada el acta y leído el despacho, sube á la tribuna el ministro de Ultramar y lee el siguiente proyecto relativo á clases pasivas:

«Artículo 1.º Quedan sujetos á revisión los expedientes de todos los que disfrutaran cesantía, pensión ó jubilación por cualquiera de los Tesoros de Ultramar.

Se exceptúan de esta revisión las viudedades y orfanidades, que continuarán pagándose, como hasta el día, á las familias que vienen en su disfrute.

Art. 2.º La revisión mandada hacer por el artículo anterior tendrá por objeto único comprobar si los que gozan derechos pasivos por Ultramar han estado personalmente en la isla cuyo presupuesto gravan, aunque no hayan permanecido todo el tiempo marcado por las leyes ó reglamentos en la época en que adquirieron los derechos de que gozan. Serán declaradas nulas todas las clasificaciones hechas por cualquier causa que no sea la de haber servido personalmente y por el tiempo necesario en el país por cuyo presupuesto vienen abonándose aquellos derechos.

Art. 3.º En lo sucesivo, y para los empleados de Ultramar civiles ó militares, no servirá de sueldo regulador para la declaración de derechos pasivos sino el mayor que se obtenga dentro de la propia carrera profesional, que supone el mayor número de años de servicio, y los que únicamente pедан dar derecho á cesantía ó jubilación.

Art. 4.º Desde que se promulgue la presente ley no se concederá el cobro en la Península de pensiones obtenidas en Ultramar sino reduciéndolas á las que el Tesoro de la Península abona como correspondiente al cargo ejercido. Únicamente la residencia en nuestras posesiones y provincias ultramarinas dará derecho á percibir en toda su integridad las pensiones concedidas por las leyes á los que hayan prestado sus servicios en aquellos remotos países.

Art. 5.º Quedan derogadas todas las bonificaciones de tiempo, disposiciones, decretos y leyes en cuanto se opongan á lo prevenido en la presente ley.»

Jura el cargo de diputado el Sr. Bergamín, y el Sr. Calderón y Ozores hace una pregunta al ministro de la Guerra sobre el armamento del Ejército.

Contesta el Sr. Azcará que la Comisión mixta ha adoptado el *fuil* Mauser.

Rectifican ambos señores, y el Sr. Martín Sánchez anuncia una interpelación sobre este asunto, que el ministro ofrece contestar.

Pasa el Congreso á reunirse en secciones, y reanuda la sesión, al conceder la palabra el presidente al Sr. Maura, pretende el Sr. Vallés y Ribot interrogar al Gobierno sobre los sucesos de Jerez, pero el Sr. Pidal se opone, conviniendo en reservarse un turno en la interpelación de los liberales.

El Sr. Maura comienza su discurso diciendo: «A salvar la situación del Tesoro, las dificultades del presupuesto, y á dar solución á la cuestión arancelaria veniais vosotros, dice al Gobierno.

En la primera, la urgencia era sentida por igual en los partidos y el país.

En la segunda no cabe política, por ser cuestión nacional para todos, para los mismos liberales que así lo comprendieron, uniéndose en ese punto la víspera de caer, y despertando con ello la ira tal vez inconsciente del Sr. Cánovas del Castillo.

Quizá, se dijo, como razón oculta que no tenía fuerza ni aliento para otra peregrinación por el desierto, pero no fué razón para el público. Invocastis la normalización de la Hacienda, la cuestión de los presupuestos, porque conservar las conquistas democráticas no podía ser programa.

Hora es ya de juzgar para qué habéis venido y qué habéis hecho. En verdad no tuvo fe ninguna en lo que habíais de hacer.

El resultado de su campaña ha venido á decirlo ayer el Sr. Cánovas, declarando que no había menos de 64 millones de pesetas de déficit todos los años, y que no hay presupuesto ni nada.

El contribuyente no puede más. Y no hay derecho á recargar los impuestos, ni reforzar los tributos, ni á imponer sacrificios al personal mientras no se hayan hecho todas las amortiguaciones indispensables en los gastos superfluos, inútiles y de lujo.

Antes que todo, los Gobiernos necesitan voluntad resuelta para abordar los problemas y afrontar los peligros.

Al Sr. Silveira le he oído, cuando hablaba en la oposición, que á los Gobiernos no hay que pedirles cuenta de los resultados, sino de los intentos. ¿Qué hemos de decir del actual, que se ha presentado temeroso é incierto sobre el porvenir?

Nadie ve en el Sr. Cánovas de ahora al hombre del 75, á aquel gobernante tan resuelto, tan culto, tan fuerte, tan alentado, cuya figura considero como una gloria de mi patria y de mi tiempo, mientras que ahora, á pesar de todas aquellas condiciones y á pesar de reunir bajo su presidencia á tantos hombres ilustres, no dan, ni pueden dar nada de sí. ¿Cómo ese Gobierno nos trae sólo la nota de la tristeza, de la impotencia.

No pensamos en el suicidio. De situaciones peores hemos salido; tengamos, pues, fe en la patria, y para ello hay que difundir la esperanza. ¿Cómo va á lograr eso el Sr. Cánovas con su desaliento pesimista, si da espanto oírlo y verlo? Gobernará dirigirá, y dirigirá el aliento, la fe y el entusiasmo en los gobernados.

Y es porque no hay Gobierno donde no hay partido que le apoye, y detrás de ese Gobierno no hay partido. No necesito probarlo. La crisis lo ha evidenciado.

Dice el Sr. Cánovas que todo se ha reducido á que un ministerial, el Sr. Silveira, creyendo que apoyaba poco al Gobierno desde el banco azul, se ha ido á los escanoros para apoyarle mejor (risas), y nos ha querido persuadir de que el Sr. Silveira tomó la iniciativa para la vuelta al poder del Sr. Romero Robledo.

Hay otra versión que, á pesar de haber dicho su autor al frente de ella que no tenía la autenticidad de una conferencia, el jurado de la opinión, al leerla, ha declarado unánimemente que era más verdad que la verdad misma, si cabe más ó menos en la verdad. (Alude á la carta del Sr. Mellado publicada en el *Diario de la Marina*.)

En este punto me remito á lo que diga el señor Silveira, á quien todos deseamos oír.

¿Acepta el Sr. Silveira la responsabilidad del reintegro en el partido conservador del Sr. Romero Robledo? (Risas.)

El Sr. SILVEIRA: Pido la palabra.

El Sr. MAURA: Es preciso saber el significado de la crisis.

¿Por qué no ha quedado dentro del Gobierno nadie que lleve la representación del Sr. Silveira? ¿Por qué se precipitó el Sr. Villaverde, que no estaba quebrantado?

Casi estoy por decir que en el Gobierno no tiene el Sr. Silveira mejor representación que la del Sr. Romero Robledo. (Risas.)

El Sr. Cos-Gayón en gracia y justicia! (Grandes risas.) Señores, esto lo dice todo. (Muy bien.)

¿Fracasó S. S. como ministro de Hacienda? Pues entonces no debe estar en el banco azul. ¿No fracasó? ¿Pues para qué salió entonces del Ministerio?

Dice que el Sr. Concha Castañeda ha venido al Ministerio sin preparación, y hace notar que el Sr. Cánovas en su discurso no había nombrado á los ministros salientes.

Se ocupa de la crisis que dió origen á la salida del Sr. Beranger del Ministerio, de la cual nada habló ayer el Sr. Cánovas, y dice que aquel acto fué irrevocable, porque se facilitó con la firma de la regente un acto que castigaba el Código penal. (Pide la palabra el Sr. Torres Cartas.)

Vuelve á tratar de la reintegración del señor Romero Robledo, y dice que debió llevarla tan secretamente el Sr. Silveira, que de ella no ha tenido conocimiento el Sr. Linares Rivas, puesto que este señor la última vez que habló en el Congreso fué para calificar de *nube de langosta* al señor Romero Robledo. (Grandes risas, pues los Sres. Linares Rivas y Romero están juntos en el banco azul.)

Insiste en que el Sr. Romero, lejos de sumar elementos los restará, y en que no ha vuelto al partido hasta que ha sido perdonado.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: A mí no ha tenido que perdonarme nadie.

El Sr. MAURA: Lo escucho, pero no es eso lo que se deduce del discurso del Sr. Cánovas.

Termina el orador su elocuente discurso diciendo que el partido liberal no siente impaciencias, y que ayudará en su obra patriótica al Gobierno, siempre que traiga soluciones terminantes y no expedientes, porque no es verdad que la cuestión nacional no puede resolverse, ni se vea á través de tan negros pesimismo.

El Sr. Maura es muy felicitado al terminar.

Concede el Sr. Pidal la palabra al Sr. Romero, pero éste la cede al Sr. Silveira.

El ex ministro de la Gobernación ofrece ser breve, entre otras razones, por el poco interés que ofrecen las cuestiones políticas, todas resueltas, y el mucho que ofrecen las económicas, todas por resolver.

Respecto á la vuelta del Sr. Romero confirma las palabras del Sr. Cánovas, y añade que él, al tomar la iniciativa para plantear su salida del Gobierno, era porque estaba convencido de que así se realizaba mejor el deseo de importantes conservadores, que creían debía hacerse la unión con los reformistas.

Haba de la sinceridad con que el Gobierno ha ensayado el sufragio, de las reformas económicas, de las economías, para decir que el Sr. Romero en todo ello podrá prestar grandes servicios al partido y era conveniente su vuelta.

Sólo disentimos y yo, Cánovas, otros conservadores importantes y yo, en que ellos querían el ingreso del Sr. Romero estando ya en el Gobierno, y yo estimaba que debía verlo desde fuera, porque habiendo dirigido los Comités cuando el Sr. Romero se separó del partido, ahora que era necesario volverlos á unir, creía yo—dice el orador—para evitar desconfianzas, abonar mi conducta con hechos y prestar este servicio gratuito. (Movimiento de sorpresa en la Cámara, rumores y risas. El Sr. Romero se incorpora un poco en el asiento. La mayoría, que había acogido cada uno de los períodos del Sr. Silveira con murmullos de aprobación, permanece silenciosa.)

Termina diciendo que en el partido conservador, con un solo jefe y un solo programa, caben diferentes matices, que puedan satisfacer determinados momentos de la opinión turnando en el banco azul. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Maura rectifica.

El Sr. Romero Robledo comienza diciendo que si á alguien le importa averiguar quién sea el responsable de su ingreso es á él.

El Sr. Maura—dice—no ha estado á la altura de su misión, y la parte principal de su discurso es igual al pronunciado por el Sr. Cánovas.

Contestando á lo dicho por el diputado liberal respecto á la situación económica, afirma que la mayor parte de la deuda del Tesoro fué contratada en tiempo de los liberales. (El Sr. Puigecerver pide la palabra.)

Sostiene que no pueden hacerse cargos al Gobierno por los sucesos de Jerez, teniendo el partido liberal los de Riotinto y 19 de Septiembre. (Risas y rumores.)

S. S.—dice—ha hablado de apostasias colectivas. ¿Qué significa eso?

El Sr. SAGASTA: Significa pasarse de un partido á otro sin razón ni motivo. (Risas.)

El señor ministro de ULTRAMAR: ¿Lo dice S. S. por el general López Domínguez? (Risas.—Aplausos en la mayoría.)

El Sr. LOPEZ DOMÍNGUEZ: Pido la palabra.

El Sr. ROMERO: Se referirá á los republicanos ó á los moderados que figuran en ese partido; de lo que estoy seguro es de que á mí no se refiere.

El Sr. MAURA: Se refiere al duque de Tetuán. (Grandes risas.)

El Sr. CANOVAS: (Con ira.) A los moderados que se sientan ahí.

El Sr. ROMERO: Hoy no hay apostasias, y el Sr. Pidal puede formar Ministerio con el Sr. Sagasta, como el Sr. Maura podrá figurar en este partido. (El Sr. Pidal se rie y las risas se hacen generales al notar.)

Suspende su discurso el Sr. Romero, después de haber constatado que se ha unido porque ha querido, cosa que á nadie importa, y que su sacrificio no ha sido *ratuito*, porque entrando en el Ministerio cree servir mejor al partido.

El Sr. Silveira pide la palabra, y el Sr. Pidal suspende la discusión y levanta la sesión después de señalar orden del día.

Noticias políticas.

Muchos fueron los comentarios que ayer se hicieron del debate político iniciado por el Sr. Maura. Elocuente é incisivo fué el discurso de este orador, y los fusionistas le prodigaban grandes elogios; pero, como dice el *Globo*, no produjo grandes efectos, porque la última crisis estaba ya juzgada por todos, reduciéndose á querellas entre los mismos conservadores.

El debate pasó sin lances. El Sr. Romero Robledo, que debiera contestar al Sr. Maura, tuvo la cortesía de cederle la palabra al Sr. Silveira para que explicase su salida del Ministerio. El Sr. Silveira estuvo tan galante con el Sr. Romero Robledo, que vino á decir en sustancia que si dejó el puesto fué sólo por cariño al jefe de los reformistas. Sin embargo, expresó algún concepto que no fué muy del agrado de aquél. «Yo—dijo—entendí que podía prestarle además desde fuera al Gobierno servicios gratuitos de esos que no se recompensan con una cartera.» Este fué un acertado dardo, y así lo entendió sin duda el señor Romero Robledo, como lo entendieron la Cámara y el público.

Así es que si bien una parte de la mayoría quedó altamente satisfecha del discurso del señor Silveira, otra no lo fué tan benévola, distinguiéndose por lo acerbo de su crítica los amigos del Sr. Romero Robledo.

Fuera de esto, nada ofreció de notable el susodicho debate. Sin embargo, hubo un incidente festivo que un colega describe en estos términos: «En sentir del Sr. Romero, las causas ó móviles de su reintegro en el partido conservador cosas son que nada importan al país, y mucho menos á quien correspondiera la iniciativa en el asunto, y tras de mucho rodear y no pocos paliativos que dulcificaran la dureza del concepto, vino en puridad á decir que reintegró cuando así le vino en ganas.

Para ello tuvo que recordar sus campañas parlamentarias en estos últimos cinco años; su opinión de que ya no hay diferencias políticas que separen á los partidos, hasta el punto de

Los aranceles.

La Junta directiva de la Cámara de Comercio después de detenida discusión acerca de los asuntos arancelarios que tanto agitan la opinión de comercio y la industria, ha acordado que se unan á la mayor brevedad posible las secciones de comercio, industria y navegación, y emitir dictamen razonado sobre los referidos aranceles.

La expresada Junta directiva tiene el propósito de hacer á los aranceles publicados las objeciones que la práctica haya aconsejado como más beneficiosas para los intereses que la Cámara de Comercio representa.

Otra escisión.

Según un periódico, los Sres. Castelar y Duayen departieron ayer tarde larga y amistosamente en los pasillos del Congreso sobre los sucesos de Jerez. El Sr. Castelar culpaba á las autoridades, y aun al Gobierno, por su descuido y falta de previsión, sin reparar en que es el turno autorizado para hacer estos cargos á nadie le obliga.

El Sr. Elduayen, aunque no tiene pelos en la lengua, no le dió la contestación que merecía; echó el muerto al ministro de la Guerra, censurando duramente á las citadas autoridades, á las cuales aquél había felicitado por su comportamiento.

De aquí han tomado pie algunos para deducir que se deseaba la eliminación del Sr. Azcará del Gobierno, ó que por lo menos el Sr. Elduayen no le miraba con buenos ojos.

El temporal.

Telegramas oficiales.

Sevilla 12 (11 m.).—El Guadalquivir ha experimentado durante la noche y madrugada un gran aumento de cuatro metros y medio sobre su nivel ordinario, y aunque no se tienen noticias de que hayan ocurrido desgracias personales ténese que puedan ocurrir.

Las aguas han bordeado los muelles y llevado 14 ó 16 lanchas; el puerto se ha cerrado se han tomado toda clase de precauciones por la población llegará á inundarse. Arrecia el temporal.

Bolsa de Madrid.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, CAMBIO, and BOLSAS EXTRANJERAS. Lists various financial instruments and exchange rates.

La Gaceta.

La de hoy contiene, entre otras, las disposiciones siguientes: GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos referentes a movimiento de personal. GOBERNACION.—Decreto concediendo nacionalidad española al súbdito marroquí David Mehd Logmany.

Noticias de Madrid.

En El Movimiento Católica vemos hoy la triste noticia de haber fallecido D. Felipe Gómez, anciano padre de su director, D. Valentín. El finado, que había sido uno de los más consecuentes carlistas, prestó a la causa en las dos guerras servicios de verdadera importancia en Calatayud, figurando al lado del valeroso Mazazo.

Ultimos telegramas.

PARIS 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,12, 63,50, 63,31 y 63,25. LONDRES 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63,50.

Noticias generales.

Ayer se desplomó una gran parte del techo de los talleres del presidio de Burgos, establecidos en lo que fué antiguamente iglesia. El presidente de aquella Audiencia ordenó la clausura de aquéllos para evitar desgracias.

Parece que en Valdepeñas vuelven a excitarse los ánimos, a causa de haber en la estación del ferrocarril gran cantidad de pipas y corambres llenas de vino esperando sean embarcadas. Los cosecheros piden vuelva la Compañía del Mediodía a mandar 30 vagones diarios, única manera de poder los cosecheros satisfacer los pedidos que les tienen hechos.

Leemos en un diario bilbaíno: «Es tan malo el trato que nuestros emigrantes reciben en la República Argentina, que sabemos de algunos padres de familia de esta provincia que han solicitado del ministerio de Estado orden, por medio del señor cónsul de aquella nación en España, la vuelta de sus hijos.»

Persecución de anarquistas. Ha llegado a Medina del Campo un jefe de policía interesado en la captura de dos anarquistas, uno de ellos catalán, llamado Jaime Mesefret, los cuales sujetos han estado hace días haciendo propaganda en dicha población, y en Salamanca y Béjar.

En Guadalajara, un cabo de serenos, llamado Vicente Montero, ha sido herido por un tiro de escopeta cargada con perdigones, siendo detenido como autor del hecho Mateo Laso.

Una frase de León XIII. Ha causado grata sorpresa a todos los extranjeros recibidos últimamente en audiencia particular por Su Santidad, el vigor de espíritu y la entereza de voz del Sumo Pontífice. A Mr. Deza, director del observatorio del Vaticano, que le felicitó con motivo del año nuevo, León XIII le dijo jovialmente: «Le envidio a Ud. mucho porque vive usted en un mundo muy elevado, y mientras yo tengo que ocuparme de las cosas de la tierra, usted sólo se ocupa de las del cielo.»

Los tratados. Los tratados de comercio que se desea prorrogar hasta 30 de Junio por terminar en 1.º de Febrero, son los concertados con Francia, Alemania, Suecia y Noruega, Austria-Hungría, Suiza, Venezuela y Annam.

Con Portugal, Turquía, Dinamarca, Grecia, Servia, Rumania, Túnez, Méjico, Honduras, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia y Estados Unidos del Norte, no tenemos concertado tratado alguno de comercio.

Morjal médica. Este es el tema de una oración académica del doctor Audet. En ella no se busca el aplauso, por lo mismo

Por el ministerio de Marina se ha remitido al de Fomento el proyecto de reforma de los muelles del puerto de Valencia, recomendando su inmediata aprobación, teniendo en cuenta el aumento del tráfico y el interés que entraña el asunto para todas las naciones.

Un individuo llamado Manuel Coronado Parra, que iba a las clínicas del hospital de San Carlos, sintiéndose atacado en la calle de Embajadores de un ataque de aneurisma, falleciendo al ser conducido a la Casa de Socorro de la Inclusa.

Ayer firmó el regente los decretos nombrando canónigo de la catedral de Guadix al presbítero D. Felipe Salmerón, y de la de Oviedo a D. José de la Rosa.

Un pececo que se hallaba haciendo la limpieza del de la calle de San Vicente, núm. 26, sufrió los horrores de la asfixia en tan negras profundidades, y falleció a los pocos instantes sin poder ser auxiliado de nadie.

A causa del mal tiempo no pudieron trabajar ayer en la dehesa de Amaniel 600 obreros que el Ayuntamiento iba a ocupar en plantaciones.

Tenemos a la vista el precioso periódico de labores de señoras La Bordadora Artística, que publica en Madrid la casa Salvi, dedicada a la venta de labores, armaduras y artículos para bordar.

Este año, que es el décimo de su publicación, ha rebajado los precios de suscripción a un año 11 pesetas y 6 semestre. La edición especial para colegios y conventos 6 pesetas año y 3,50 semestre. Este útil periódico es el único tan completo y económico que se publica en España.

Se suscribe en su Administración, 1, Clavel, 1, Madrid.

Misceláneas.

Diós me ha hecho así. Abundan en la historia de nuestra guerra los episodios que demuestran la familiaridad significativa, mezcla de respeto y de cariño, como la de los hijos hacia sus padres, con que trataban a D. Carlos sus soldados.

Cuando el ataque de Estella, quiso Carlos VII romper el fuego en persona, apuntando él mismo el cañón cogido en Erañu, se le colocó en el paseo de los Llanos, detrás de un parapeto de sacos de arena, a cortísima distancia del enemigo.

Principió éste un terrible fuego de fusilería, que desgajaba las ramas de aquellos hermosos árboles, y que tal fuerza de penetración llevaba, a causa de la proximidad, que llegó a abrir boquetes, como si fuera de cañón, en las casas cercanas.

Nadie podía asomarse; pero D. Carlos, por lo excepcional de su estatura, sobresalía naturalmente del parapeto, ofreciendo al enemigo magnífico blanco su cabeza, con la llamativa boina encarnada.

—Bájese V. M., que es muy alto y le ven—le gritaron. —No—replicó.—Diós me ha hecho así, y Él me protegerá; no es ésta la hora de dar malos ejemplos.

Diós le protegió, en efecto, de modo milagroso, pues mientras a otros les bastaba levantar un poco la boina en la punta del fusil para retirarla acerbillada a balazos, D. Carlos no recibió ni un rasguño.

Sección de bayoneta.

El bravo Olo, a los pocos minutos de su entrada en España, conduca al bautismo de fuego a un grupo de voluntarios navarros que no había habido tiempo material de organizar todavía. Recién salidos de sus casas, ignoraban los rudimentos de la milicia.

El heroico jefe se exponía hasta a no ser comprendido en sus voces de mando. Con rara presencia de espíritu, mantuvo se

renos hasta tener encima el enemigo, y entonces, empujando su fusil y convirtiendo el campo de batalla en campo de instrucción, les gritó: —Voy a enseñaros el manejo de la bayoneta; atención, seguidme todos y haced los mismos movimientos que yo.

Y al grito de ¡viva el Rey! se lanzó el primero en medio de las filas enemigas, distribuyendo bayonetazos a diestro y siniestro.

Signifímonle todos, como les había mandado, y si aprovecharon la lección pueden decirlo los guerris, que apenas escuchaban el toque a la bayoneta de los navarros, volvían los morrales.

Hasta ahora la enfermedad sigue con carácter benigno. En Dunquerque la mitad de la población está atacada de influenza, pero afortunadamente el número de defunciones es muy reducido.

LONDRES 13.—(Vía cable de Bilbao).—El parte oficial recibido de Sandringham, fechado a las nueve y media de la mañana y relativo al estado del duque de Clarence, dice que los síntomas sobrevinidos durante la noche última son graves.

LONDRES 13.—El ministro de Colonias pronunció anoche un discurso en Kuntstord, declarando que si el jefe del partido liberal, Sr. Gladstone, al volver al poder se opusiese a presentar al Parlamento la cuestión relativa al voto del proyecto de autonomía, la Cámara de los llores tendría derecho para negarle su sanción hasta que el país hubiese dado su fallo.

LONDRES 13.—The Times publica un telegrama de Viena diciendo que es de temer para la primavera próxima la repetición de los desórdenes en la provincia china de Hunan.

PARIS 13.—La República Francesa dice en su número de hoy que las usurpaciones de Inglaterra en Cabo Juby y sus pretensiones sobre Tánger son causas suficientes que contribuirán a modificar los sentimientos españoles respecto a la Gran Bretaña, y a convencerles que la cuestión marroquí, lejos de ser causa de desconfianza y alejamiento, constituye un argumento más en favor de la unión entre Francia y España.

PARIS 13.—El periódico le Siècle aprueba y aplaude la nota dirigida por el Gobierno español, declarando que España por sí sola bastase para restablecer el orden en Marruecos.

PARIS 13.—Las noticias de Carmaux dicen que continúa la agitación entre los obreros de las minas, temiéndose que se declaren en huelga si las Compañías no acceden al aumento de jornales que aquéllos reclaman.

Para tratar de este asunto celebrarán una gran reunión el domingo próximo.

HONG-KONG 13.—¡Horrorosa catástrofe! El vapor mercante inglés Namchón, que hacía el servicio de viajeros y mercancías en el mar de la China, se ha ido a pique cerca de Cupchi, pereciendo 414 personas, incluso toda la tripulación europea.

La mayor parte del pasaje se componía de chinos. La causa del siniestro fué debida a la ruptura del árbol del hélice, accidente que produjo una gran ría de agua y el repentino naufragio del barco, sin dar tiempo de echar al mar los botes de salvamento.

PARIS 13.—El convenio arancelario entre Francia y Suecia y Noruega ha sido firmado esta mañana. Dicho convenio proroga parcialmente los tratados de comercio y navegación.

SOFIA 13.—El incidente franco-búlgaro no se ha resuelto aún. La Sublime Puerta ha comunicado a Bulgaria la nota que este principado debe dirigir a Francia para resolver el conflicto.

LONDRES 13.—Se ha declarado un voraz incendio a causa de una explosión en la fábrica de harinas de Seth Taylor, en la City, quedando destruidos 300.000 sacos de harina.

LONDRES 13 (1 t.).—El parte de los médicos sobre el estado del duque de Clarence produce viva consternación. La muchedumbre, ansiosa, aguarda las últimas noticias.

LONDRES 13 (2,19 t.).—(Vía cable de Bilbao).—El duque de Clarence está gravísimo. Las pulsaciones son 120 por minuto. Temperatura, 41 y 31 centésimas.

LONDRES 13 (2,48 t.).—El boletín de los médicos dice que el duque de Clarence no ha experimentado alivio alguno desde esta mañana. Se teme un funesto desenlace.

Bolsas de Barcelona.

Table with columns: Cierre del 12, Interior, Exterior, Amortizable, Cubas 1886, Cubas 1890, Colonial, Norte, Paris 8 días, Londres, Almansus, Francias, Orenses.

Bolsas extranjeras.

Table with columns: Paris, Cierre del 4, Exterior esp., Cubas 1886, 3 0/0 francés, 5 0/0 portugués, 3 0/0 italiano, 3 0/0 ruso, Norte de Esp., Riohinto, Tharsis, Panamá, Banco otomano, Oblig. egipcias, Alicante.

EL BANCO GENERAL DE MADRID.

se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y del Extranjero.

Correspondencia de Administración.

- D. D. M., Amayuelas de Abajo.—Fin Noviembre 1891. D. V. M., Población de Campos.—Fin Diciembre 1892. D. M. C., Palencia.—Fin Septiembre 1892. D. P. A. y L., Villamediana.—Fin Diciembre de 1891. D. J. M., Villalba-Alta.—Fin Diciembre 1892. D. L. B. P., Arbeca.—Servido libro por correo. Puede Ud. percibir bonificación. D. M. C., Sorós.—15 Febrero 1892. D. F. P., Gerona.—Fin Marzo 1892. D. C. R., Cardona.—Fin Junio 1892. El Liceo, Toro.—Fin Marzo 1892. D. G. M., Alcázar de San Juan.—Fin Diciembre 1892. D. J. R. de M., Abrabases de Fern.—Fin Diciembre 1892. D. S. V. M., Bustillo del Oro.—Fin Marzo 1892. D. J. M. del R., Badma.—Fin Junio 1892. D. M. S., Jort.—15 Febrero 1892. D. F. R., Sosa.—Fin Noviembre 1892. Va libro por correo. C. de O., Almedralejo.—Fin Diciembre 1892. D. A. Z., Corella.—Fin Marzo 1892. D. F. S. T., Anzó.—Fin Diciembre 1892. D. J. C., Marugán.—15 Enero 1892. D. Z. V. G., Miraflores.—15 Febrero 1892.

NUEVO CORRESPONSAL.

En Manlleu.—Francisco Pallás y Pujol, calle del Puente, núm. 10.

Boletín religioso.

SANTOS DE MAÑANA.—San Félix de Nois, presbítero, y San Hilario, Obispo. CULTOS.—Cuarenta Horas en San Martín, de noche continúa la septena de Nuestra Señora del Destierro, y será orador el Sr. Montalbán. En la catedral, San Ginés y Penélope, solemnidad de renovación. En San Antón sigue la novena del Titular, predicará el P. Martín; en la capilla de las Caballerías id. id., el Sr. Yagüe. En el Caballero de Gracia, ejercicio de la Escuela de María a las tres y media. En las Arrepentidas prosiguen los cultos de Sagrado Corazón de Jesús, predicando el señor Gamiz. Se reza de San Hilario. VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó de los Arrepentidos en San Sebastián.

MANUEL MINUEBA DE LOS RÍOS, IMPRESOR Miguel Servet, 13.—Teléfono 631.

Guadalajara 12 (5,46 t.).—Participa el alcalde de Espinosa de Henarés que a consecuencia de haberse derrumbado un ojo del puente que hay sobre el Henares, quedan sin comunicación posible el pueblo y la estación del ferrocarril. La Comisión provincial ha dispuesto que el director de Obras salga inmediatamente a disponer la reparación del puente.

Brañuelas 11.—El tren mixto de hoy núm. 432 se halla detenido en el kilómetro 203 de esta línea de Galicia por descarrillamiento de dos máquinas y un vagón a consecuencia de las nieves.

No hay desgracias personales. Pola de Gordón 11.—Está nevando desde las doce de la noche, con ventiscas. Las nieves miden sobre el rail un metro de altura. Será probable que el tren 461 no pueda pasar de Villafranca.

Budongo 11 (12 m.).—Llegó tren 461 a ésta sin novedad. Desde las doce de la noche está nevando, con ventiscas. La nieve alcanza un metro de altura. Continúa lo mismo a esta hora. La atmósfera cargada.

Brañuelas 12.—Encarriladas las máquinas del tren 432, queda la vía libre en el kilómetro 203. Se ha formado el tren 411.

Pajares 12.—Vía libre en el kilómetro 64, habiendo ido remolcado el tren 1.492 en dos grupos, continuando la máquina auxiliándole hasta Busdongo.

Dicen de Castro Caldelas que estos días ha nevado copiosamente. Los caminos de algunos pueblos de la montaña están intransitables, bajando los lobos por las noches al poblado.

Anoche el servicio telegráfico con Andalucía, excepto Córdoba, se hacía por el correo. Retrasadísimo se hacía con Portugal, y bastante con Zaragoza.

La crecida de los Manzanares.

Las lluvias copiosas y pertinaces que sufrimos desde hace unos días favorecen mucho el deshielo de las nieves del Guadarrama.

Efecto de ello, el Manzanares ha experimentado ayer una altura del nivel que obligó a las autoridades a tomar las convenientes medidas para evitar las desgracias que en casos análogos hubo que lamentar.

Tan pronto como el señor gobernador civil tuvo conocimiento de la crecida, participó al teniente de alcalde de la Latina, Sr. Novella, y acto continuo se personó éste en la ribera, acompañado del inspector del distrito y de varios guardias municipales.

Las aguas del río han arrastrado dos pontones que daban acceso a los lavaderos por la parte izquierda del puente de Toledo. Háanse levantado las bancas y súndolas a lo alto para defenderlas de la corriente, temiéndose que sea más considerable la crecida de seguir favoreciéndose la lluvia.

Por el cauce del río corre, en vez de agua, una cantidad fangosa que imposibilita toda operación del lavado.

Háanse adoptado toda clase de precauciones, triplicando el servicio y previniendo a las Casas de Socorro de la Latina, Palacio y Audiencia a cualquier servicio extraordinario que hubiera necesidad de prestar.

Corre, en una palabra, el hoy opulento Manzanares con centinelas de vista dispuestos a contener sus desmanes. No se tiene conocimiento de que hasta la presente haya ocurrido desgracia alguna.

La abadía de Fécamps.

La hermosa abadía de Fécamps, célebre en la historia del arte, ha sido pasto de las llamas. La abadía de Fécamps era un curioso ejemplar de todos los estilos de arquitectura desde el siglo XI al XVIII. El exterior producía honda impresión por la severidad y desnudez de las paredes. La portada fué desfigurada el siglo pasado por restauraciones de pésimo gusto. La torre, cuadrada, tenía 65 metros de altura y data del siglo XII. Los adornos de la capilla de la Virgen, sus gárgolas figurando animales fantásticos y sus pilastras, atraían la atención en el exterior del edificio.

El duque Ricardo hizo construir la abadía como recuerdo de la reliquia «de la preciosa sangre» que allí se conservaba y se exponía al público, trayendo gran número de fieles. En la parte Norte se conservaba un reloj de tosa labor, obra del siglo XVII, y que marcaba la hora, las mareas y las fases de la luna. Allí están también las tumbas de Guillermo y Roberto de Putof, abades de Fécamps.

La música de la abadía de Fécamps era célebre, según dice Michel. Gozó la abadía de grandes privilegios. Casi todos los reyes de Francia dejaron allí tumbas.

Una de las crónicas más célebres de la historia de Francia es la «Crónica de la abadía de Fécamps».

El arte y la historia de Francia han perdido uno de sus más hermosos y venerables monumentos.

Todos saben que en la abadía de Fécamps se

GUERRAS CIVILES DE GRANADA por GINÉS PÉREZ DE HITIA

Alpujarras, que era cosa de espanto, y por los caminos donde los moros habían de venir a Granada se cubrieron de tanta nieve, que por todas partes había picas de nieve. Y a aquesta causa los moros no salieron con su intento por aquella vez; mas siendo aplacado el temporal de tanta nieve, pasados quince días los moros se metieron en Granada por caminos muy secretos, y encima del Albaicín, en la plaza de Bivalbulud, comenzaron a tañer sus dulzainas, trompetas y atabales, haciendo muy grande ruido, y tanto que resonaba toda la ciudad. Los moros de Granada que sintieron el ruido, y entendiendo que eran los moros de las Alpujarras, viendo el poco remedio que tenían con su venida, por venir pocos y tarde, un moro viejo comenzó a tocar un añafil desde lo alto de una torre y a cantar la siguiente canción:

Muy tarde viniste, Zaidé, Trujiste pocos, y venis tarde. Si tú, buen Zaidé, vieras, Como estaba prometido, Fueras muy bien recibido, Y alojadas tus banderas, Aguardádoté estuvimos La noche de Navidad, Confiando en tu verdad; Mas nunca, triste, te vimos. Tus esperanzas se van, No por que seas cobarde Tú ni los de Solimán; Mas, valiente capitán, Pocos sois, y venis tarde.

Estas coplas se cantaron en arábigo al son de un añafil, y por sacarlás a su medida del arábigo, que es

cosa muy dificultosa, no van tan buenas como pudieran ir; solamente diremos que cuando Reduan y Zaidé, que eran los capitanes que venían con aquella gente, oyeron lo que la canción decía, y como les hacía perder toda su esperanza y lo que tenían pretendido, al punto mandaron que el Alcorán se predicase allí en aquella plaza. Y acabado de predicar delante de más de mil moriscos del Albaicín, que habían salido al ruido de las armas, se fueron la vuelta de la Sierra Nevada, tres horas antes de amanecer, yéndose con ellos más de quinientos moriscos del Albaicín. Las guardas y centinelas del Alhambra, como sintieron tan grande ruido y vocería, y algunos arcabuzazos que los moros tiraban, luego dieron en lo que podía ser, porque ya estaban sobre el aviso, y al punto tocaron la campana de la Vela, que es una campana grande, y luego soltaron una pieza de artillería, con todo lo cual fué Granada puesta en grande alboroto y ruido, porque todos los vecinos de la ciudad al punto salieron diciendo: «Arma, arma, muera el enemigo que está en nuestra ciudad.»

Luego comenzó a sonar gran ruido de cajas y trompetas, tocando las cajas a arma y las trompetas a cabalgar. Andaba la gente con un trastorno tan grande por todas las calles, cruzando de unas partes a otras, que parecía que se hundía el mundo, y todos puestos en grande peligro, porque encontrándose unas gentes con otras, luego se acometían unos con otros, pensando que eran moros. De suerte que cuando se venían a conocer, se había recibido de ambas partes muy notable daño. De suerte que convino para excusar muchas muertes, que hubo hartas, todos apellidaban Santiago, y así desta suerte no se embestaban unos cristianos con otros. El corregidor, acompañado de muchos caballeros y de la justicia, acudía a todas partes con muchas lumbres, mandando pregonar que todos los vecinos pusiesen lumbres en las puertas y ventanas, y que en las calles se hiciesen grandes hogueras. Y así haciéndose aunque era de noche, parecía toda la ciudad un

claro día, porque no había calle que no hubiese pasadas de cien hogueras, y por todas las puertas y ventanas y azoteas había muchas lumbres. Echóse luego bando, que todos los hombres de guerra con sus armas acudiesen a la plaza Nueva, y la plaza de Bibarambla, por razón que en cada plaza había un cuerpo de guardia, y en cada plaza había grandes hogueras. De tal manera resplandecían las plazas y calles, que no se echaba menos la claridad del sol. A esta sazón el marqués de Mondéjar salió del Alhambra bien acompañado de alabarderos y arcabuceros, dejando a buen recado la fuerza y castillo real del Alhambra, bajó a la ciudad por saber la causa de tan crecido movimiento y alboroto. En esto no holgaban los alcaldes de corte, que también andaban exhortando y animando la gente, diciendo que estuviese toda puesta a punto y bien apercebida, hasta ver en qué paraba la causa de tan grande ruido.

Los cristianos determinadamente quisieron subir al Albaicín y no dejar morisco a vida, y pegar fuego a las casas; mas el marqués de Mondéjar, el corregidor y otros muchos caballeros se lo estorbaron; mas no fueron tanta parte, que al amanecer ya no estaba el Albaicín lleno de cristianos, dando en las casas de los moriscos grandes golpes, quebrantando las puertas, y matando muchos moriscos, y pegando fuego a las casas; por lo cual andaba tal vocería y ruido, que parecía que se hundía Granada. Tantos eran los gritos de las mujeres y de los muchachos, ya los moros, forzados de los cristianos, hacían armas, y peleaban cruelmente por defender sus vidas y haciendas. Venido a noticia del marqués y del corregidor, con grande tropa de soldados acudieron al Albaicín a poner remedio a tanto mal; y en llegando andaba ya el negocio tan encarnizado, que era muy dificultoso el remedio; mas hicieron tanto el corregidor y el marqués y alcaldes de corte y otros caballeros, que al fin fueron los encarnizados cristianos retirados, con bandos de pena de la vida el soldado que luego no se bajase a la ciudad y

dejase el Albaicín. Luego los cristianos, a su pesar, dejaron el Albaicín y se bajaron a la ciudad; mas por poco daño que hicieron, mataron aquel día más de doscientos moriscos, y también murieron algunos cristianos; y si a los cristianos dejaron aquel día, acabaron con todos los moros del Albaicín, sin dejar uno a vida. Ya sería buen rato del día cuando se apaciguó el terrible escándalo, y el marqués envió alguna gente en pos de los moros que aquella noche habían entrado en la ciudad; mas no pudieron haber derecho dellos, porque se habían dado tanta prisa a andar, que ya estaban en la Sierra cuando los cristianos salieron de Granada. Vueltos los cristianos a la ciudad, luego el marqués mandó señalar capitanes para que fuesen a las Alpujarras, y diesen orden de apaciguar algunos lugares de los que se habían levantado. Y así salieron algunos capitanes con gente, y en llegando la vuelta de los Padules hallaron que no se podría remediar a lo que iban, por estar ya toda la tierra puesta en arma y bien apercebida, y así se volvieron a Granada sin hacer cosa alguna. Luego el marqués y el presidente escribieron a Su Majestad lo que pasaba, y queriéndolo remediar Su Majestad, no dejando moro a vida, con asolamiento del reino, muchos de los grandes le fueron a la mano, diciendo que no era aquel ruido tanto como lo hacían, que no eran sino unos moros que andaban saltando por los lugares de las Alpujarras, y que éstos serían fácilmente presos, y hecha justicia dellos, y que luego sería todo apaciguado. Los caballeros que a Su Majestad informaron desto eran muchos que en las Alpujarras y en el reino de Granada tenían lugares suyos; y por que sus lugares y sus vasallos no fuesen destruidos, informaban con siniestra relación a Su Majestad. El cual, entendiendo que ello era una verdad de su propósito, enviando al marqués de Mondéjar que allanase a los moriscos lo mejor que pudiese.

El marqués, como tenía también lugares, y como le escribieron algunos señores que también los tenían

EL INSTITUTO MÉDICO CELULAR Y ANTISÉPTICO DEL DOCTOR AUDET
A LA GRAN LEGION DE ENFERMOS CRONICOS DE LOS NERVIOS

ENFERMEDADES CELULARES

Los agudos dolores de cabeza, los desvanecimientos, los aturdimientos, para muchos médicos son siempre...

La cefalalgia (dolor de cabeza).

Las crisis neurálgicas de la cabeza han sido atribuidas al músculo, al nervio A. B., al reumatismo, al herpetismo...

Aturdimiento y apoplejía nerviosa.

El aturdimiento es debido, lo mismo que la cefalalgia y el vértigo, a la irritación de la célula cerebral...

El insomnio.

Es un síntoma tan frecuente de irritación de la célula cerebral, como la cefalalgia, el vértigo, el aturdimiento...

El vértigo (mareo).

La causa del vértigo es igual a la que informa la cefalalgia, ó sea la irritación de la célula nerviosa cerebral...

poder soportar la luz ni la conversación; de aquí, en fin, vivir aterrados por el miedo á caerse.

Todo ello es efecto de la célula cerebral irritada. Ni más, ni menos. La célula irritada altera en esos casos todo el sistema muscular...

El vértigo cesa, por lo general, con la posición horizontal, aun cuando hay muchos que ni aun así les desaparece, viéndose precisados a pasar día y noche en un sillón.

Es seguido el vértigo de gran fatiga, y sólo puede obtenerse la curación cierta calmando la irritación de la célula, á beneficio de los tratamientos que durante once años viene empleando con éxito el Instituto Médico Celular.

Los vértigos atribuidos á la debilidad, á la anemia, á la plétora, á la gota, etc., son expresiones vacías de sentido médico.

Enfermedades de la matriz.

Gran número de señoras acusan dolores en los lomos, desarreglos menstruales y molestias grandes al ponerse de pie ó al levantarse de la cama, al andar, al coquetear, etc., y experimentan flujos blancos, que atribuyen á pobreza de sangre, no obstante estar robustas y vigorosas.

Los especialistas rutinarios atribuyen todos estos estados á descompensos de la matriz á inflamaciones, á la anemia y otras causas que fijan para salir del peso, con denando á las pobres enfermas á tratamientos costosos, inútiles ó á una perenne preocupación que agrava su estado moral, cuando todo ello, en realidad, y en la inmensa mayoría de los casos, no son más que irritaciones de la célula nerviosa del plexo nervioso, que se forma por hilos celulares de la medula espinal.

Enfermos de estómago.

La mayor parte de enfermos del estómago que acusan dolores vivos antes ó después de comer, perturbaciones en el hambre ó la sed, pesadez en el vientre, quemaduras, sensaciones de hola ó como si el bolo alimenticio se detuviera antes de ganar el estómago, gases ó vinagres, náuseas ó vómitos, ruidos, hinchazón de vientre, dificultad de respirar ó sueño después de comer, ó bien llamaradas de sangre, frios ó calores después de cenar, diarreas ó constripciones, etc., etc., y que muchos facultativos refieren á gastralgias, á cánceres, dispepsias, úlcera, etc., son simplemente pacientes que tienen la célula nerviosa espinal en su región dorsal fuertemente irritada, juntamente con el plexo solar que sensibiliza el estómago.

Sorderas.

Los enfermos cuya célula nerviosa cerebral respectiva está irritada, se quejan de dolores de oído, de torpezas, ó perciben sensaciones de cuerpos extraños en los conductos; pero el síntoma más común es el zumbido ó ruido de oídos, que comparan al ruido del vapor del agua, á campanas, voloteo de moscardones, silbidos, etcétera. Empieza por un oído, por ser intermitente, y termina por poseerse de ambos oídos y hacerse continuo. El examen del aparato auditivo con el otoscopio no descubre nada; el sordo, ó simplemente torpe de oídos, tiene la célula correspondiente irritada, y solamente calmándola con tratamientos adecuados podrá el enfermo recobrar por completo el sentido del oído.

Enferma de la vista.

El sujeto se queja de dolores en uno ó de ambos ojos; estos se debilitan, se turban por una nube, por chispas ó moscas volantes que se colocan delante de los ojos, los cuales ven dobles algunas veces. Ven agujeros donde no existen, los colores los confunden, las dimensiones de las cosas están aumentadas, disminui-

das, confusas, ó bien las ven dobles ó triples. Ofrecen alucinaciones, ó ven imágenes de cosas raras á ciertas horas, y muchos se vuelven ciegos por completo durante un corto tiempo de minutos, horas ó varios días.

Van al oculista, y ocurre muchas veces que éste también está ciego, y no ve la enfermedad, que no es otra cosa que la irritación nerviosa de la célula retiniana y cerebral correspondiente, no exigiendo el ojo absolutamente nada que hacer, en tanto que deben dirigirse todos los cuidados al restablecimiento de la normalidad funcional de la célula perturbada.

Dolores nerviosos.

Los dolores del cuello, del costado, de la cara, del pecho, de los riñones y de las articulaciones, son la mayor parte de las veces originadas por la irritación de las células nerviosas cerebro-espinales, no obstante atribuirse al reuma, por los médicos, la explicación de estos dolores. De ahí tratamientos impropios que perjudican más bien que favorecen al enfermo.

Particularmente en los casos en que las neuralgias se presentan en las personas poco robustas, prescriben los facultativos, imbuidos en las doctrinas del terapeuta del Hotel-Dieu, los vinos, las carnes, el hierro y los ejercicios y baños, todo lo cual aumenta la irritación de la célula, haciendo persistentes los fenómenos dolorosos.

Enfermedades de la piel.

Las irritaciones celulares determinan en el cutis y en toda la piel del cuerpo manchas, granos, asperezas, comezónes, etc., que los médicos achacan á las diatésis en boga, herpetismo, reumatismo, sífilismo, escrofulismo, impurezas de la sangre, etc., cuando en realidad son dependientes de perturbaciones de la célula nerviosa, á la cual hay que curar si han de desaparecer esas manifestaciones cutáneas que ella engendra.

Palpitaciones y asma.

Los desórdenes de la célula nerviosa que anima el corazón y los pulmones producen en gran número de casos palpitaciones de corazón en los jóvenes, y accesos de asma en la vejez. Inútiles resultan en los primeros los tratamientos reconstituyentes, y los papeles y demás antiasmáticos consuetudinarios en los segundos si no se calman las células nerviosas, fatigadas por excesos y trastornadas por desórdenes diversos.

Calambres, temblores y debilidad de las piernas.

Todas las células encargadas del movimiento sufren accidentes que se manifiestan por calambres en el párpado izquierdo, en la cara, en el brazo ó en las piernas, que tiemblan ó flaquean, al punto de no poder el enfermo sostenerse de pie.

En estos casos se hallan profundamente afectadas las células nerviosas, sin cuyo restablecimiento funcional serán imposibles todos los medios que se emplean para curar á estos enfermos.

Clorosis y anemia.

Las células nerviosas que presiden las funciones de los nervios vasomotores determinan trastornos circulatorios y modificaciones en la composición de la sangre, de donde se deduce que, á pesar de la alimentación exuberante y otros modificadores, muchos enfermos no se curan ni curarán en tanto no desaparezca el estado irritativo de la célula nerviosa.

No sabemos cómo hay gentes ilustradas que no observan ni deducen nada del hecho manifiesto de no curarse anémicos y señorías cloróticas á pesar de ingerir mucha sustancia alimenticia, vinos, carnes y demás agentes llamados reparadores, con los cuales en muchas ocasiones no se consigue otra cosa que abrumar á los enfermos con digestiones fatigosas y con alimentos en abundancia, que reahaza el estómago, acentuándose más y más la enfermedad á pesar de la leche, del vino y de la carne.

¿Cuándo esas gentes cambiarán de modo de pensar, abandonando procedimientos curativos rutinarios y desacreditados, y se resolverán por pagar contribución á la ciencia médico-celular, capaz de corregir con certeza esos estados, mal interpretados por la medicina exclusivamente secular?

Enfermos de los riñones.

Esta entraña, encargada de descartar al cuerpo de

los materiales de desnutrición y venenosos, es asistido de dolores llamados cólicos nefríticos, que se prestan por crisis más ó menos frecuentes. Los enfermos afectados de esos trastornos se quejan de que no pueden orinar más que gota á gota, de fuertes dolores de que sus orinas presentan sedimentos rojos y abundantes, efecto de la abundancia del ácido úrico que perdido su solubilidad y se precipita hacia los riñones y la vejiga, en donde puede dar lugar á la formación de cálculos renales.

Hígado, bilis, diabetes.

Lo dicho sobre la glándula anterior, ó sea el riñón es rigurosamente aplicable á la bilis, que determina la ictericia y los cólicos hepáticos y la diabetes glúcica; las células nerviosas encargadas de dirigir funciones del hígado, de regularizar sus secreciones de aquilatar sus labores, son las enfermas, y á la razón de éstas es adonde debe dirigir el médico sus indicaciones.

Obesidad y enflaquecimiento.

Las experiencias de los fisiólogos y de Claudio Bernard, y la química biológica de nuestros días, demuestran que las células nerviosas presiden todas las acciones de nuestro organismo, regulando las modificaciones del alimento, sus transformaciones en sustancias que se quedan, ó en sustancias que han de ser eliminadas, que han de formar carne, grasa, hueso ó carne bien sudor, saliva, excremento, bilis, orina, ácido bórico, cálculo, azúcar, etc., etc., ya á expensas del alimento ó ya á costa de nuestro propio organismo.

Si ello es evidente; si es cierto que las células nerviosas regulan los cambios que sufre nuestro organismo en lo que en él penetra, claro es que las perturbaciones de las células referidas dependen de la nutrición exacta (gordura, obesidad), el enflaquecimiento y unas sus expresiones, como la diabetes, de que hablamos en el párrafo anterior.

Reumatismo y gota.

Estos padecimientos son asimismo manifestaciones de irritación celular, cualquiera que sea la forma que se presente. Podrán triunfar por un corto espacio de tiempo los remedios empíricos, pero volverán á sentarse las crisis y los dolores, si no se instituye tratamiento celular.

Instrucciones finales.

El Instituto del Doctor Audet, hemos de repetir, trata las enfermedades por un sistema especial y único de otros médicos, y de acuerdo con los principios fundamentados de la doctrina celular que predicando y desentendiéndose. Es menester que los pacientes de todos órdenes fijen bien en la superior suficiencia que informa los procedimientos del Instituto del Dr. Audet, á los que les deben acudir con preferencia á todos los demás desechados por rutinarios, oscuros y llenos de peligros y vacilaciones. Podemos y debemos atrevernos á sostener estos...

Enfermos de los Nervios. Hallaréis alivio inmediato y ulterior curación usando el Antineurioso Howard, tónico poderoso del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Venta boticas. Se manda por el correo; doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

ENFERMEDADES DE LA BOCA PASTILLAS NIELK EFICACES CONTRA LAS anginas, erup, ronquera, fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta. Las PASTILLAS NIELK calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

ALMACÉN DE DROGAS de Antonio Busquets y Durán. San Pablo, 19, Barcelona. Surtido completo de artículos para farmacia, perfumería, pintura, fotografía, vistas sobre papel y cristal para proyección y para estereoscopo de todas las partes del mundo. Cámaras, seda y papeles sensibles para positivos, foto-cómbas y demás novedades.

Para la Dentición. Entre todos los medicamentos encaminados á favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la Dentición Salu-Marie. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 3 pesetas caja en las boticas. Se remite por correo previo mandato de su importe al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

PARQUE DE MONSERRAT (ANTES DE BRULL) ZARAGOZA Propietario: D. SEBASTIAN MONSERRAT JAIME I, 27, PRINCIPAL. Gran establecimiento de horticultura y floricultura, venta de árboles frutales y forestales, arbustos, vides, rosales, magnolias, camelias, coníferas, dalias, geranios, claveles, anarcadas y toda clase de plantas para huertas, jardines y paseos. Se construyen jardines y paseos. Precios económicos. Catálogo de precios gratis.

Espectáculos para hoy. REAL.—9.—F. 48 de abono.—T. 3.º—Acto segundo de I Puritani.—Acto primero de La Favorita.—Acto cuarto de La Africana. ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 73 de abono.—T. 1.º imp.—Don Alvaro ó La fuerza del sino. COMEDIA.—8 1/2.—Serie 4.ª.—T. 3.º.—La primera postura.—O leaura ó santidad. PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.º.—(Beneficio de D. Mariano Pina Domínguez.)—Paris, fin de siglo.

ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que rabió.—(Rebaja de precios.) PARISH.—8 3/4.—Beneficio de los autores de El cañón. LARA.—8 1/2.—4.ª serie.—Entre parientes.—Los cohetes y las sombras (blanco y negro).—El oso muerto.—Segundo acto.—Bonitas están las leyes! ó la vida del interfecto. APOLO.—8 1/2.—La leyenda del monje.—La baraja francesa.—La tragedia en el mesón ó los dos contrabandistas.—Novillos en Polvoranca.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y Extranjero. Envía gratis tarifas de precios á las personas que las pidan. OFICINAS ALCALÁ, 6 y S. Madrid. Teléfono 517.

La Heroína del Segre. Resolución de un problema salmonéico, novela moral por don Juan Dorra y Caia, presbítero. Un libro en 4.ª, 2 rs.—Se vende en esta Administración.

RUBINAT-LLOORACH ÚNICA AGUA DE RUBINAT PURGANTE, recomendada por todos los centros médicos de Europa y América. Empléase con eficacia en las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones hepáticas, fiebre amarilla, esferúlas (tumores flets), obesidad (gordura), pudiéndose considerar el agua RUBINAT como el rey de los purgantes inofensivos. Agente en Madrid: R. Domingo, Cruz, 19.—Véndese en las principales Farmacias y Droguerías. Administración: Cortes, 276, entresuelo, Barcelona.

LIBROS QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO CON REBAJA Á LOS SEÑORES SUSCRITORES Biblioteca de «El Correo Español». Florina, PRINCESA DE BORGONA.—Episodio de la primera Cruzada.—Novela histórica por William Bernard Mac Cabe, versión española de J. Aranda.—Un tomo de 245 páginas, en rústica, 1 peseta. Stefano.—Episodios y escenas de la revolución de Roma, por el abate Boulange; versión española de J. Aranda.—Un tomo 1 peseta. Guerras civiles de Granada, por Ginés Pérez de Hita, vecino de Murcia.—Un libro de cerca de 400 páginas, en 8.ª francés.—Precio, 1,50 pesetas; á los suscritores á este periódico, 1 peseta. Propaganda carlista.—Viaje del señor Marqués de Cerralbo por Guipúzcoa y Navarra; crónica y sus discursos.—Folleto interesantísimo de 200 páginas, en 8.ª francés.—Precio, 50 céntimos. NOTA. Los pedidos al Administrador de este periódico, acompañando el importe en libranzas del Giro mutuo ó letras de fácil cobro, más el certificado. No se responde de los ejemplares que no se certifiquen, ni se servirá pedido alguno que no venga acompañado de su importe.

LA HORMIGA DE ORO (AÑO IX DE PUBLICACIÓN) Esta interesante ilustración católica continuará apareciendo los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes. Cada número consta de 16 páginas á 3 columnas, uniendo á un texto escogido y variado excelentes grabados representando sucesos de actualidad, monumentos célebres, cuadros notables, retratos, vistas, paisajes, etc. Publica, además, en forma que permite encuadernación separada, novelas escogidas y de buen fondo, con grabados ó viñetas intercaladas en el texto. El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen de unas 600 páginas con 300 ó más grabados, tan útil al hombre estudioso como interesante á los ojos de los que buscan agradable y sano esparcimiento para su espíritu. La Administración de LA HORMIGA DE ORO facilitará gratis número de muestra á cuantos desearan conocer esta publicación, ó bien quisieren propagarla entre sus parientes, amigos ó conocidos. Los precios de suscripción son los siguientes: En la Península ó islas adyacentes 15 pesetas al año y 8 pesetas semestre, y 22 pesetas al año en los Estados Unidos de la Unión postal de Europa. En las Antillas y demás países de América y Filipinas, fijan el precio los señores corresponsales. Todo pedido de suscripciones deberá ser acompañado de su importe en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, cuidando de certificar la carta en este último caso, sin cuya circunstancia la Administración no responde del servicio. La correspondencia debe dirigirse al Administrador de LA HORMIGA DE ORO RAMBLA DE SANTA MÓNICA 16, BARCELONA También se reciben suscripciones en la Administración de este periódico. Biblioteca Nacional de España

TRATAMIENTO DE LA SORDERA El Aceite Neubert es remedio muy eficaz para combatir las enfermedades del oído. No es cáustico, corrosivo ni molesto. Tiene por objeto desobstruir el conducto auditivo, disolviendo el cerumen y el moco que se deposita y seca en él; destruye los microorganismos que frecuentemente anida la cavidad del oído; manteniendo de este modo una perfecta limpieza, obrando una saludable desinfección. Jamás ocasionará este sencillo remedio efecto contra-producto. Se vende al precio de 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por el correo. Pedidos al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

HERPES y demás humores, así internos como externos, el extracto antiherpético de Dalmatara, compuesto del tor Casasa, es el único que los destruye y radica, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto que se da gratis. Dirigirse al Dr. Casasa, en su gran farmacia, Plaza de la Concepción, esquina á la de Jaime I, en Barcelona. Depósitos, los principales farmacéuticos de España, América y Filipinas.—Madrid, Moreno Miquel y Garcerá.

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON VINO DE QUINA OSSIAN HENRY simple é ferruginoso El más eficaz reparador. El mejor de los Ferruginosos. Gusto agradable. Cura la Clorosis, la Anemia, las Flores blancas, las constituciones débiles, etc. B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

ARBOLES FRUTALES Perales, manzanos y albaricoqueros se venden de muy buenas clases, y de tres, cuatro ó cinco años á peseta cada uno. Remítense á todas partes, siendo el porteador á cargo del comprador. Diríjense los pedidos á D. Eulogio Isasa en Santa María de Huerta. Línea de Zaragoza.

Diabetes Glicosúrica. Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el Antidiabético Murroy. Hace disminuir el azúcar todos los días; calma el hambre y la sed excesivas y evita la desnutrición. Cuatro pesetas frasco. Se vende en las principales boticas. Sirves á provincias, previo mandato de su importe al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid. La doctrina que informa el modo de obrar del Antidiabético Murroy, descansa en los novísimos descubrimientos sobre el modo de funcionar del hígado, que se convierten en fabricación de azúcar á expensas del carbono y del agua que contienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues el azúcar no es más que un hidrato de carbono (carbón y agua).—El Antidiabético que ofrecemos atenúa la actividad del hígado, á quien reduce á términos moderados de funcionalismo hasta entrar en la vía fisiológica.

Crónica de Vinos y Cereales. Más de quinientos corresponsales informan á este periódico de cotización de los productos agrícolas, estados de las cosechas, etc. Crónica cuenta quince artículos existencias y aparece los miércoles, publica interesantes artículos, estados de precios, unas mil correspondencias agrícolas al año y otros utilísimos trabajos, manda un número á los que le pidan. Precio de suscripción, 6 pesetas semestre. Dirigirse al Administrador de LA CRÓNICA DE VINOS Y CEREALES, plaza de Oriente, núm. 7, Madrid.